



EDITORIAL

Una lucha que demanda urgencia

El aumento del 13% en los decesos por cáncer de pulmón en nuestra región entre 2022 y 2023 debe encender alarmas en toda la comunidad. Este preocupante dato, revelado por la Fundación Arturo López Pérez (FALP), confirma no solo la gravedad de la enfermedad, sino también la persistencia de su principal causa: el tabaquismo. Con un impacto desproporcionado en hombres mayores de 70 años y una mortalidad que afecta al 100% de los casos registrados en la comuna de Arica, es evidente que se requieren acciones contundentes para enfrentar esta amenaza.

La lucha contra el cáncer de pulmón no puede limitarse al ámbito médico. Requiere de un enfoque multisectorial que combine educación, prevención, políticas públicas efectivas y un acceso más equitativo al diagnóstico temprano. Es lamentable que cuatro de cada cinco casos sean detectados en etapas avanzadas, lo

que reduce drásticamente las opciones de tratamiento y sobrevida. Esto subraya la importancia de iniciativas como los escáneres de baja dosis para personas de alto riesgo, pero también la ne-



La lucha contra el cáncer de pulmón no puede limitarse al ámbito médico. Requiere de un enfoque multisectorial”.-

cesidad de ampliar el alcance de estas herramientas para prevenir tragedias evitables.

El tabaquismo, responsable de ocho de cada diez muertes por esta enfermedad, sigue siendo un problema profundamente arraigado en nuestra sociedad. Las

campañas educativas, como “Da un respiro a tus pulmones” de FALP, son un paso en la dirección correcta, pero no bastan por sí solas. Es esencial que las autoridades refuercen las políticas de control del tabaco, incluyendo mayores impuestos, restricciones en la publicidad y el fortalecimiento de programas de cesación tabáquica. Además, es fundamental promover entornos libres de humo, dado que incluso la exposición pasiva al tabaco representa un grave riesgo para la salud.

Esta problemática debe ser atendida con urgencia. La región, con sus particularidades en términos de salud, puede y debe convertirse en un ejemplo de cómo una comunidad puede trabajar unida para reducir el impacto de esta enfermedad. La detección temprana, el acceso a tratamientos de calidad y el apoyo a las personas que desean dejar de fumar deben ser prioridades claras en cualquier estrategia de salud.